

Puntos y líneas. Un estilo decorativo en los albores del Horizonte Campaniforme.

Pilar Escribá Ruiz

Universitat de València. Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga.
m.pilar.escriba@uv.es

Joan Bernabeu Aubán

Universitat de València. Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga.
Juan.bernabeu@uv.es

Joaquín Jiménez-Puerto

Universitat de València. Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga.
joaquin.jimenez@uv.es

RESUMEN

¹⁶ Entre el Neolítico Final y el Calcolítico Campaniforme aparecen una limitada serie de cerámicas decoradas acompañadas de flechas bifaciales y otros rasgos característicos que remiten a este momento (platos y formas cerámicas abiertas, labios engrosados, bases aplanadas, escaso componente decorativo en los conjuntos, etc.). Dichas cerámicas se caracterizan por presentar decoraciones impresas puntiformes distribuidas en los vasos de una manera peculiar.

Tal vez ha contribuido a que pasaran desapercibidas su escasez y ubicación difusa, entre un momento claramente dominado por las cerámicas lisas y otro por las producciones de estilo Campaniforme.

Nuestro objetivo en este trabajo es justamente analizar este conjunto cerámico, contextualizándolo adecuadamente en el largo milenio que transcurre entre el final de las cerámicas esgrafiadas y los inicios del mundo Campaniforme.

Esperamos que, al publicar este artículo, se reconozca mejor esa forma de hacer y, fragmentos que pudieron pasar desapercibidos, se releen en el futuro con este prisma.

Palabras Clave

Neolítico Final, Calcolítico, Campaniforme, Decoraciones cerámicas, Estilo Puntiforme.

ABSTRACT

Between the Late Neolithic and the Chalcolithic Bell Beaker periods, a limited series of decorated ceramics appear alongside bifacial arrowheads and other characteristic features which define this period.

However, these ceramics are characterized by their distinctive decorative style featuring dotted patterns distributed on the vessels in a unique, yet peculiar, manner. Their scarcity and diffuse distribution have perhaps contributed to remain unnoticed, between a clearly dominated period of non-decorated ceramics and another marked by Bell Beaker-style productions.

The aim of this study is precisely to analyse these ceramic assemblages, placing them in the context of the extended millennium that spans from the end of incised ceramics ("*Esgrafiadas*") to the beginnings of the Bell Beaker world.

Through the publication of this article, we hope to shed light on this distinctive approach and encourage reevaluation of fragments that may have been overlooked in the past.

Keywords

Final Neolithic, Chalcolithic, Bell-Beaker Culture, Decorated Pottery, Dotted Ware.

1. INTRODUCCIÓN¹

Los alrededores de la cubeta de Villena constituyen probablemente uno de los espacios arqueológicamente mejor documentados, especialmente en el caso de la Prehistoria Reciente. Esta situación debe mucho a la incansable labor de D. José María Soler, descubridor de la mayoría de ellos (Soler, 1981). Con posterioridad, el trabajo de diferentes investigadores y equipos de la Universidad de Alicante se ha encargado de excavar y publicar algunos de los sitios más emblemáticos, centrando especialmente su atención (aunque no exclusivamente) en el Campaniforme y la Edad del Bronce.

De este conjunto de asentamientos, nos interesan aquí dos poblados, que no han sido excavados en extensión, aunque sí han sido objeto de diferentes publicaciones. Nos referimos a los casos de La Macolla (Guitart, 1989) y Casa de Lara (Fernández, 1999). De ellos, el primero es un conjunto más uniforme, comúnmente ubicado a fines del Neolítico o inicios del Calcolítico (Guitart, 1989; Soler, 1981), mientras que el segundo presenta un importante lote de materiales de amplia cronología, que abarca desde el Neolítico Antiguo hasta el Horizonte Campaniforme.

En ambos lugares, aunque sobre todo en el primero, existe un pequeño conjunto de cerámicas decoradas que no han sido analizadas en detalle, aunque han llamado la atención académica (entre otros Aparicio *et alii*, 1981; García-Atiénzar, 2010; García-Atiénzar y López, 2008; Guitart, 1989; Jover *et alii*, 2000; Pascual y Ribera, 2004; Pérez-Jordá -coord.-, 2011). Tal vez su ubicación difusa entre un momento claramente dominado por las cerámicas lisas y otro dominado por las producciones de estilo Campaniforme ha contribuido a ello.

Nuestro objetivo principal en este trabajo es justamente analizar este conjunto cerámico, contextualizándolo adecuadamente en el largo milenio que transcurre entre el final de las cerámicas esgrafiadas y los inicios del mundo Campaniforme.

2. LAS CERÁMICAS PUNTIFORMES

Desde la publicación sobre Villena de Soler (1981), el pequeño conjunto de cerámicas decoradas procedentes de la Macolla se ha atribuido a los momentos finales del

Neolítico o ya al Eneolítico. Por su similitud en el diseño, esta atribución también se atribuyó a otro pequeño lote de materiales decorados del vecino asentamiento de Casa de Lara.

Tras la propuesta secuencia realizada por uno de nosotros (Bernabeu, 1984; 1989), el conjunto se atribuyó al Neolítico IIB (Guitart, 1989), período que vendría a ocupar el lapso de tiempo transcurrido entre el final del horizonte de las esgrafiadas (Neolítico IIA) y el Calcolítico pre-Campaniforme, representado en sitios como La Vital (Pérez Jordá, 2011) o, como se sugieren en trabajos recientes, para el sitio de El Prado de Jumilla (Jover *et alii*, 2012). En términos cronológicos, esto vendría a representar algo más de un milenio (entre c. 3150/3000 BC y c. 2000 BC) en la región comprendida entre el Ebro y el Segura.

Es una ventana cronológica muy amplia. ¿Se podría ubicar de forma más concreta estas cerámicas?

Con motivo de los estudios dentro del proyecto Prometeo, que se está llevando a cabo por nuestro equipo, se realizaron algunas dataciones, entre ellas la de Font de Mahiques (Quatretonda). Este yacimiento es un ejemplo de dicha problemática y pensamos que sería interesante retomar esta discusión, aportar la nueva datación y hacer unas reflexiones sobre esta etapa entre el Neolítico Final y el inicio del Calcolítico Campaniforme.

Dado que existen diferentes decoraciones, tanto en Casa de Lara como en Macolla, también se definirá cuál es el estilo decorativo en el que centraremos nuestra atención en este trabajo. De esta forma, se podrá conocer mejor estos conjuntos a nivel estilístico, cronológico y su distribución geográfica, para que sean identificados más fácilmente en un futuro.

2.1 Definición estilística a partir de la técnica y la geometría

Es necesario analizar los rasgos comunes de esta forma de hacer y delimitar bien qué impresiones decorativas pertenecen a este momento y cuáles no, ya que es una técnica usada desde la aparición de las primeras cerámicas en las comarcas valencianas (Molina y Escribá, 2019). A dicha dificultad, se une que suelen ser conjuntos difusos que no pudieron ser datados, ya fuera por pertenecer a recogidas de superficie, por problemas estratigráficos o por otras causas.

La definición de una peculiar forma de hacer una artesanía no es sencilla, menos aún en una cerámica como la prehistórica, que no está tan estandarizada. En nuestro equipo utilizamos un sistema creado por uno de nosotros (Bernabeu, 1989) y desarrollado a partir de entonces por el departamento de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga de la Universitat de València y otras entidades colaboradoras. A partir de él, definiremos aquí la forma en la que se decora la cerámica a finales del Neolítico.

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación Prometeo 2021/007: NEONETS. A SOCIAL NETWORK APPROACH TO UNDERSTAND EVOLUTIVE DYNAMICS OF NEOLITHIC SOCIETIES (c. 7600-4000 cal BP), subvencionado por la Conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad.

Todas las imágenes en las que no se indica referencia han sido realizadas por nuestro equipo. Agradecemos enormemente las facilidades en la consulta de materiales a los equipos de los museos correspondientes y las correcciones a los revisores de la revista.

Se incluirán en este estudio los materiales de aquellos yacimientos (o niveles de yacimientos) que presenten datos de una cronología coherente con este periodo pre-Campaniforme y/o tengan puntas de flecha bifaciales asociadas. Se partirá de los vasos con un diseño más fiable y visible y se incluirá en esa clasificación a todos los fragmentos cerámicos posibles, excepto aquellos que aporten muy poca información por su escaso tamaño.

En general, las técnicas decorativas marcan la forma de clasificación de los vasos decorados en nuestro equipo y será la primera forma que utilizaremos para organizar estas decoraciones. En este caso, los vasos seleccionados de los yacimientos incluidos aquí presentan dos formas diferentes de utilizar las técnicas: 1) la impresión de un útil de punta única, que produce esas formas puntiformes y 2) la combinación de esas impresiones puntiformes con incisiones, habitualmente finas y de sección en v (a diferencia de las acanaladuras con mayor calibre y sección en u). Su rasgo común será siempre esa impresión en forma de punto, codificado en nuestro sistema como A1c11, y que denominará esta forma de hacer como "Puntiforme".

Entre las decoraciones impresas hay una dificultad principal. Si el tamaño del fragmento es muy pequeño, podrían incluso pertenecer al grupo de las inciso-impresas. Por tanto, se deben de tomar con la prudencia necesaria estos vasos (a los que clasificaremos como Puntiformes impresos indeterminados).

Entre los que presentan un diseño más claro, tenemos dos tipos principales: a) los que tienen un friso bajo el labio (como los vasos Macolla 3 o Moreres 4) y b) los que poseen un patrón o formas geométricas no limitadas por líneas, en las que se usa la reserva de espacio como delimitador del dibujo (como L'Oret 4, Casa de Lara 14 o Cova del Llarg 1). El resto los consideraremos Puntiformes impresos indeterminados (c, Fig. 1).

Por otra parte, están los decorados inciso-impresos, que combinan estas dos técnicas. Sus puntos suelen rellenar formas geométricas realizadas a partir de líneas quebradas, que se distribuyen en el vaso a partir de reflexiones (Fig. 2).

Tan solo hay un posible caso delimitado por rectas: el vaso 1 de la Cova de la Caiguda, pero el contexto de esta pieza es más que dudoso puesto que al revisarlo recientemente en el SIP (Servei de Investigació Prehistòrica del Museu de Prehistòria de València) apareció junto a otros recipientes con incisiones en zigzag y peinado, decoraciones que nos remiten a un mundo previo del Neolítico Antiguo (Escribá, 2023). Además, no podemos incluirlo en la clasificación realizada aquí, ya que ni tiene dataciones coherentes con el periodo ni puntas de flecha bifaciales.

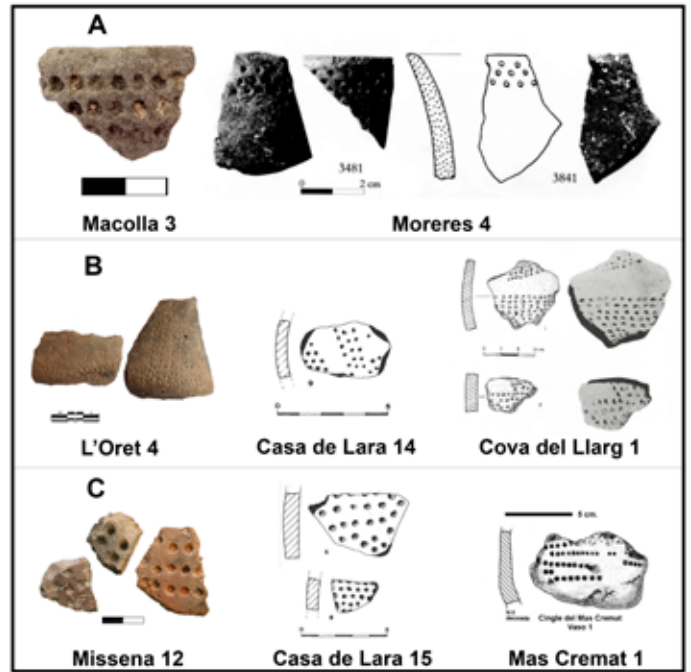


Figura 1: Vasos Puntiformes impresos. A) Friso bajo el labio: Macolla 3 (Villena) y Moreres 4 (Crevillent; González-Prats y Llorio, 2023. Fig. 52). B) Impresiones con patrón geométrico (no delimitadas): L'Oret 4 (Eslida), Casa de Lara 14 (Villena; Guitart, 1989. Fig. 1) y Cova del Llarg (Banyeres de Mariola; Aparicio et alii, 1981. Fig. 33). C) Vasos indeterminados: Missena 12 (La Pobla del Duc), Casa de Lara 15 (Guitart, 1989. Fig. 1) y Mas Cremat 1 (Portell de Morella; Vizcaíno et alii, 2010. Fig. 4.3).

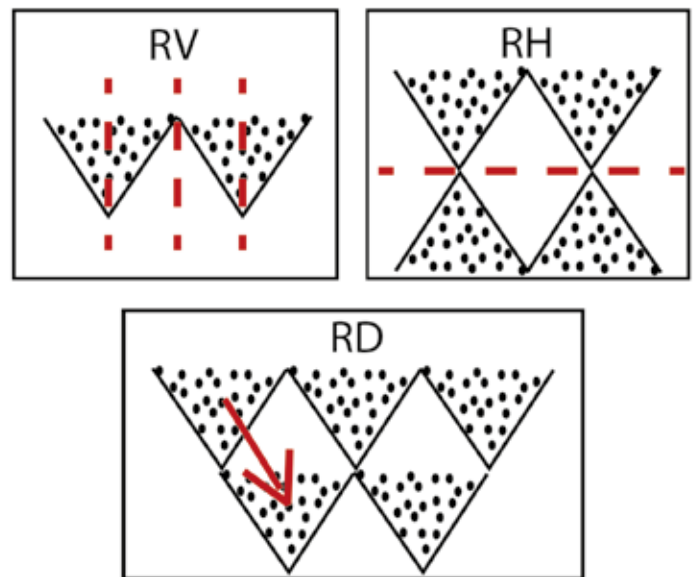


Figura 2: Ejemplos de movimientos reflejados. Reflexión vertical (RV), horizontal (RH) y deslizante (RD).

Hay algún fragmento que parece presentar una disposición similar al de la Caiguda, como el vaso 1 de Molí Roig, aunque en este último caso, el fragmento es muy pequeño y se podría malinterpretar por un sesgo producido por el dibujo disponible (Fig. 3). Por todo ello, con los datos actualmente disponibles, no consideraremos las bandas rellenas de puntos como parte de este estilo.

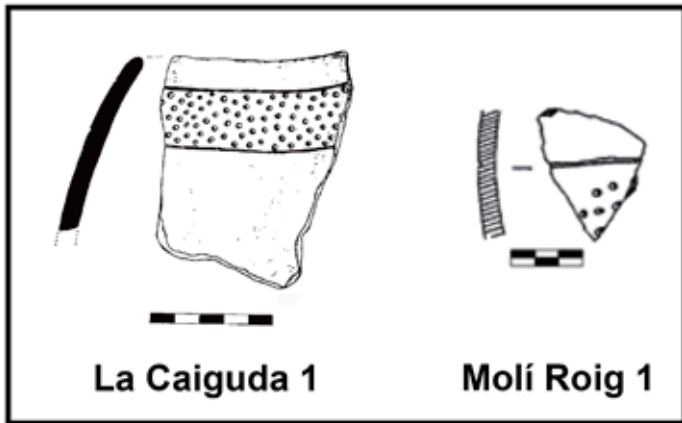


Figura 3: Banda de Puntiformes inciso-impresos: Cova de la Caiguda 1 (Carcaixent), Molí Roig 1 (Banyeres de Mariola; Pascual y Ribera, 2004. Fig. 12d).

Las líneas quebradas tienen cierta variedad en su desarrollo en este estilo: triángulos, rombos, zigzags y otras geometrías. Los vasos con mayor tamaño nos han marcado los siguientes tipos: los que componen su diseño con triángulos rellenos y los que poseen otras geometrías.

En primer lugar, los Puntiformes inciso-impresos con triángulos rellenos tienen algunos ejemplos claros en La Torreta-El Monastil, Balconet, la cueva de los Tiestos (todos denominados vaso 1) y Camí de Missena 60. En ellos, se aprecian triángulos en filas formando frisos, delimitados por líneas quebradas, y rellenos de los puntos que definen esta decoración.

El primer vaso presenta una reflexión deslizante, que es un tipo de movimiento simétrico, que marca su desarrollo decorativo (Escribá, 2023), un rasgo típico del posterior momento Campaniforme, que también se puede apreciar en la disposición de los puntos de Moreres 4 (Fig. 1). El recipiente de Balconet presenta los ángulos inferiores un friso con triángulos rellenos de puntos y un galbo sin más decoración debajo de ellos (aunque desconocemos lo que ocurre por arriba). Esta forma de decorar los vasos con frisos de triángulos rellenos colgantes también es característica del periodo Campaniforme, pero no conocemos ningún ejemplo de estos frisos con relleno puntiforme.

Observando estos dos vasos se abre una posible discusión: ¿estos recipientes son previos o contemporáneos al Campaniforme? Si son coetáneos ¿se distribuyen junto a otro tipo de cerámicas? ¿De qué tipo? Y si son previos, ¿influyeron en los estilos regionales? ¿De qué forma? Es decir, ¿qué fuerzas evolutivas impulsaron la transmisión de esa información cultural contenida en sus diseños? ¿Por qué lugares se distribuyó y hasta cuándo se utilizó este estilo? Como hemos señalado, este trabajo no puede abarcar tal investigación, pero sí apuntaremos estas reflexiones para posibles trabajos posteriores.

En el siguiente apartado, trataremos de concretar temporalmente esta determinada forma de hacer.

Siguiendo con este tipo de decoración, en la cueva de los Tiestos 1 hay un desarrollo de una doble reflexión (RV y RH) que produce un friso con doble fila de triángulos y en Camí de Missena 60 hay una franja puntiforme delimitada por ángulos, que parecen formar rombos, y con una reserva de espacio en la parte superior izquierda del fragmento. ¿Obedece a un error en la copia o transmisión de información? ¿Es una reserva a causa de un diseño preconcebido o necesario por la presencia de elementos de presión u otros elementos plásticos del vaso? Con la información actual, es imposible de determinar más lo ya dicho, aunque es necesario plantearlo, por si aparecieran más datos en un futuro y se pudiera completar más el conocimiento de estas dinámicas evolutivas.

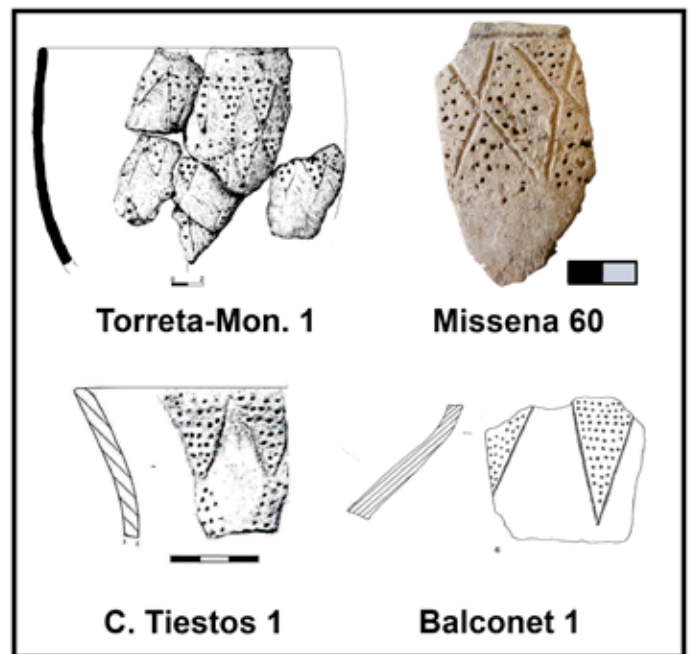


Figura 4: Decoraciones Puntiformes inciso-impresas con triángulos: vasos 1 de La Torreta-El Monastil (Elda; Jover -coord.-, 2010. Fig. 113), Balconet (Cocentaina; Pascual, 1988. Fig. 19.6; Soler, 2002. Lámina 108.47), la cueva de los Tiestos (Jumilla; Molina, 2003. Fig. 20) y Missena 60 (La Pobla del Duc).

Además de los triángulos rellenos, aparecen los Puntiformes inciso-impresos con otros diseños de líneas quebradas, como el zigzag del vaso 130 del yacimiento de Camí de Missena (Fig. 5). Aunque aparecen las mismas técnicas (inciso-impresión) y elementos decorativos (puntos y líneas quebradas), su desarrollo y lectura es muy diferente. La datación de la estructura 41 en la que se encontró tiene una mediana de 2248 cal BC (Escribá *et alii*, 2023.). Habrá que esperar la publicación de más materiales similares para poder extraer nuevas conclusiones sobre esta posible variante.



Figura 5: Decoraciones Puntiformes inciso-impresas con otro diseño de líneas quebradas: vaso 130 del Camí de Missena (La Pobla del Duc).

El resto de vasos realizados con esta técnica inciso-impresa no tienen diseños que se puedan valorar al completo, debido a su escaso tamaño y a la posición en el vaso que muestra la decoración. Por ello, se han agrupado en el llamado Puntiforme inciso-impreso indefinido, que son la mayoría de los vasos decorados con esta técnica y de los que ponemos unos ejemplos (Fig. 6). Son fragmentos tan poco informativos que, por sí mismos, no pueden determinar su pertenencia a este horizonte, a menos que se presenten en determinados contextos estratigráficos, en un rango de dataciones correcto o asociados a puntas de flecha u otros elementos más característicos del momento cronocultural.

20

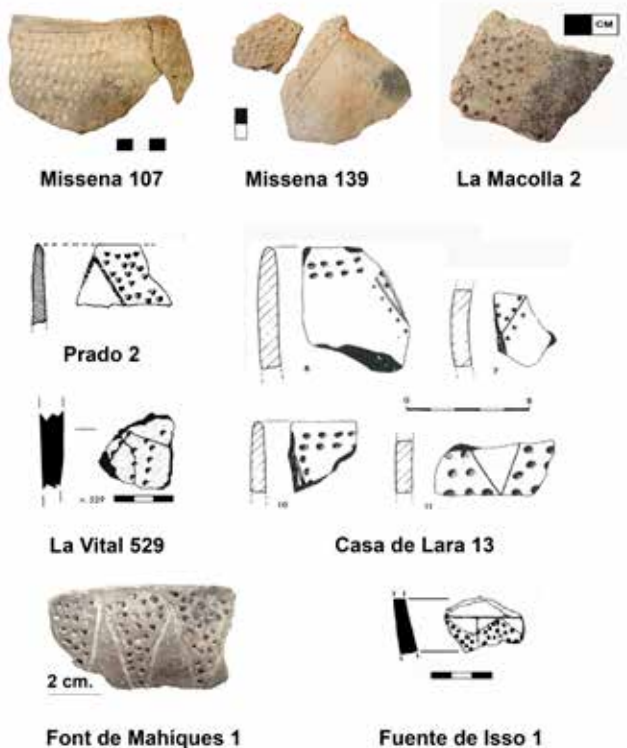


Figura 6: Decoraciones Puntiformes inciso-impresas indefinidas. Camí de Missena vasos 107 y 139, Casa de Lara 13 (Guitart, 1989. Fig. 1), El Prado 2 (Jumilla; Lillo y Walker, 1984. Lámina 6), Font de Mahiques 1, La Macolla 2 y La Vital 529 (Gandia; Pérez-Jordá -cord.-, 2011. Fig. 14.8), Fuente de Isso 1 (Hellín; García-Atiénzar, 2010. Fig. 1.14).

2.2 Distribución geográfica y contexto cronocultural

Como ya se ha comentado, los recipientes estudiados pertenecen a yacimientos coherentes con el final del Neolítico y el inicio del Calcolítico, ya sea por la existencia de una datación absoluta o por la presencia de puntas de flecha bifaciales, como mínimo. Estos lugares corresponden a niveles de ocupación en su mayoría y, sólo unos pocos casos, a niveles funerarios y se distribuyen principalmente por una amplia franja, que va desde el litoral mediterráneo hasta el interior peninsular y entre los ríos Júcar y Segura (Fig. 7).



Figura 7: Mapa de distribución de yacimientos con cerámica Puntiforme considerados en este trabajo.

Lamentablemente, la distribución cronológica de estos materiales Puntiformes no dispone de muchas dataciones radiocarbónicas a día de hoy (Tabla 1).

Con este trabajo se pretendía concretar más el periodo en el que aparecen estas cerámicas Puntiformes y compararlo con el Horizonte Campaniforme. Para ello, se ha elaborado un modelo cronológico, que contiene aquellas dataciones de vida corta disponibles en el área de estudio con una desviación típica (DS) inferior a 100 y procedentes de contextos arqueológicos claros con artefactos cerámicos con decoración de estilo Puntiforme (como Font de Mahiques, Mas Cremat, Les Moreres, Fuente de Isso, El Prado y Camí de Missena) o decoración Campaniforme (La Vital, Peñón de la Zorra, Quintaret, Mola d'Agres, Les Moreres). De esta forma, podríamos definir la relación del Puntiforme con el Campaniforme y concretar más el lapso temporal de distribución de ambas realidades (Tabla 2 y Fig. 8).

Yacimiento	Localidad	ID Muestra	Fecha BP	SD	Estructura /Nivel	Bibliografía
Cami de Missena	La Pobla del Duc	Beta331021	4030	30	51001	Bernabeu, Orozco y Pascual 2017
Cami de Missena	La Pobla del Duc	Beta508343	3810	30	41001	Bernabeu, Orozco y Pascual 2017
Cami de Missena	La Pobla del Duc	Beta569718	3900	30	56001	Bernabeu, Orozco y Pascual 2017
El Prado	Jumilla	Beta293368	4090	40	UE109	Jover <i>et al.</i> 2012
El Prado	Jumilla	Beta327660	4500	30	UE106	Jover <i>et al.</i> 2012
Font de Mahiques	Quatretonda	CNA6469	4120	30	Silo 1	Inédita
Fuente Isso	Hellín	Beta221995	4290	50	UE 3038	García-Atiénzar 2010
Fuente Isso	Hellín	Beta221996	4400	50	UE 3015	García-Atiénzar 2010
La Vital	Gandia	Beta229794	4180	40	UE2115	Pérez-Jordá <i>et al.</i> 2011
Les Moreres	Crevillent	Beta505651	3890	30	N IV	García-Atiénzar y Jover 2023
Mas Cremat	Portell de Morella	Beta232339	4120	40	N II	Vizcaíno <i>et al.</i> 2010

Tabla 1: Dataciones de yacimientos con materiales Puntiformes consideradas en este trabajo.

Yacimiento	Localidad	ID Muestra	Fecha BP	SD	Estructura/ Nivel	Bibliografía
La Vital	Gandia	Beta229791	3920	50	Conjunto 10	Pérez-Jordá <i>et al.</i> 2011
La Vital	Gandia	Beta222443	3830	40	Conjunto 11	Pérez-Jordá <i>et al.</i> 2011
Mola d'Agres	Agres	Beta286988	3790	40	Cubeta	García-Atiénzar 2016
Peñon de la Zorra	Villena	Beta332584	3900	40	Fase 1	García-Atiénzar 2017
Peñon de la Zorra	Villena	Beta445745	3870	30	Fase 1	García-Atiénzar 2018
Quintaret	Montesa	Beta348075	4010	30	Q138	García Puchol <i>et al.</i> 2014

Tabla 2 Dataciones de yacimientos en la región de estudio con Campaniforme y contextos fiables.

Con las dataciones disponibles (Tablas 1 y 2), se elaboró un modelo cronológico con *Chronomodel* (Lanos *et alii*, 2016).

En este modelo apreciamos la cronología del fenómeno Puntiforme y su relación con los inicios del Campaniforme en el área de estudio. Los diseños de su decoración son más parecidos a los del estilo Regional. Su duración es de unos 100 años (como se aprecia en el HPD de la gráfica) y se halla sin dudas en un momento pre-Campaniforme (entre el 2650 y el 2550 cal BC), aunque hay un breve solapamiento.

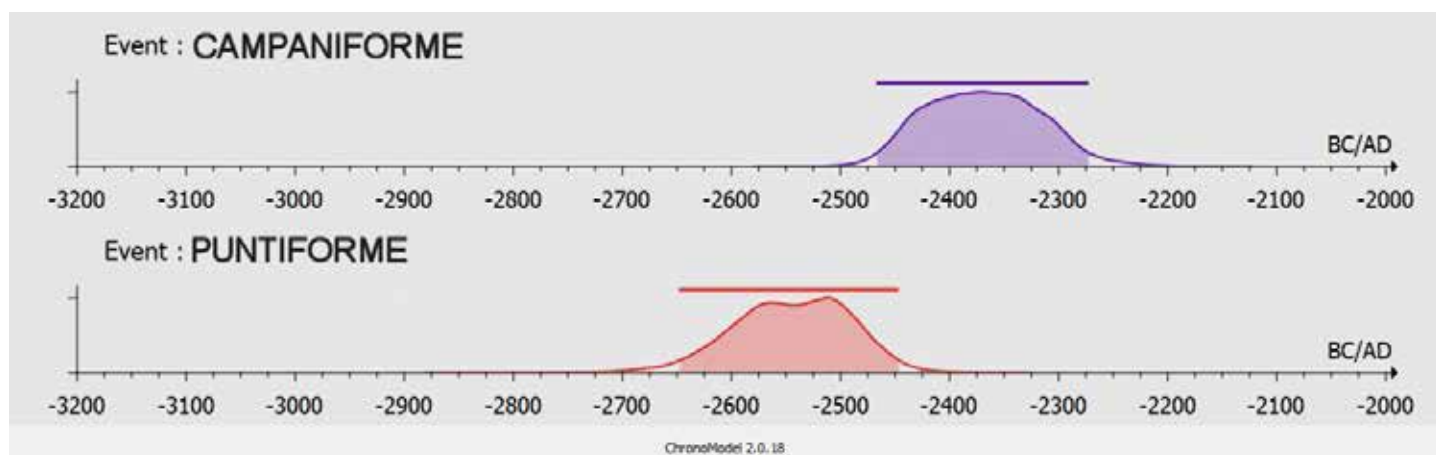


Figura 8: Modelo cronológico de fases Puntiforme y Campaniforme. El calibrado de las dataciones se ha realizado con la curva IntCal20 (Reimer *et alii*, 2020).

3. DISCUSIÓN

Una vez definida esta forma de hacer, podemos entrar en la discusión sobre su origen, si es que hay precedentes, y su posterior evolución. Evidentemente, las modas vuelven, como dirían nuestras abuelas. No es la primera vez que se ven impresiones puntiformes en la decoración cerámica, pero sí en la panoplia del mundo moderno, que concluirá en la decoración Campaniforme y con la combinación de factores ya comentada (diseño, geometría, materiales arqueológicos como las puntas bifaciales, dataciones, etc.).

3.1 Posibles antecedentes

Si se buscan posibles antecedentes del diseño del vaso, destacarían las cerámicas del momento Inciso-Impreso o Neolítico IB, que poseen la técnica, pero no siempre la geometría y disposición de esta muestra, lo que ayuda a diferenciarlos. Existen algunos de estos posibles paralelos/precedentes del Neolítico Antiguo en lugares como la Cova de les Cendres, Mas d'Is o Costamar, yacimiento castellonense del que pondremos un ejemplo gráfico (Fig. 9).

¿Por qué aparece esta forma de hacer y no continúa? Es decir, ¿por qué no tiene éxito evolutivo? Es una interesante pregunta a la que responder con un estudio más profundo de dicha problemática. Habría que investigar la transmisión de información y su evolución diacrónica para averiguar las causas del proceso y las fuerzas evolutivas que intervinieron en ese abandono del diseño, de forma parecida a la que se ha realizado en otros trabajos (Mata *et alii*, 2021).

Lo que sí podemos afirmar es que el estilo no debió tener éxito evolutivo en ese momento antiguo, fuera por ausencia/interrupción de la transmisión de información, errores/innovaciones en las copias, ruptura o cambios en las redes de comunicación o alguna otra causa, que escapa a acercamientos como éste.

Aunque de forma superficial los vasos de la figura 9 parecen compartir estilo con el Puntiforme, las diferencias internas (distribución del diseño, reglas de movimiento, tecnología cerámica, morfología del vaso, etc.) y externas (estratigrafía, distribución crono-espacial, conjunto de otros materiales, etc.) hacen posible su distinción.

22

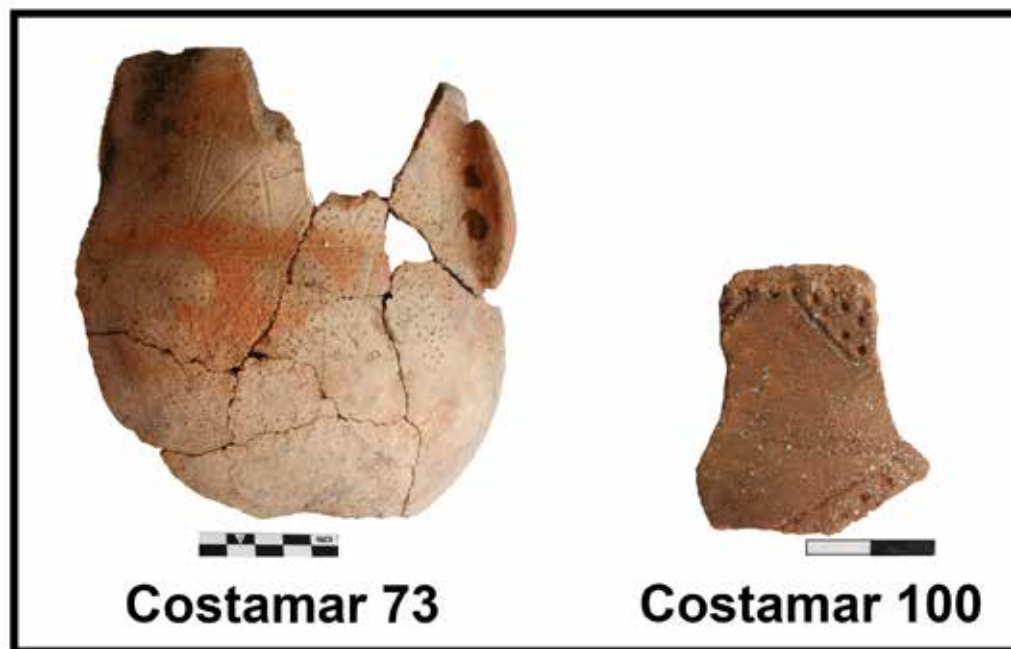


Figura 9: Algunos ejemplos de posibles precedentes de las decoraciones cerámicas con puntos aleatorios de relleno en el yacimiento al aire libre de Costamar (Cabanés). Vasos 73 y 100.

Las dataciones asociadas a estos materiales están ubicadas en el Neolítico IB de cerámicas Inciso-Impresas (horizonte Epicardial). Los ejemplares de Costamar situados en estructuras datadas, como el vaso 100, corresponden a ese periodo: Costamar B -Beta547048-5880±30 BP con una mediana de 4754 cal BC (Escribá, 2023).

Lo mismo ocurre cuando avanzamos en el tiempo. Las cerámicas inciso-impresas poseen una amplísima distribución en las decoraciones cerámicas. Por tanto, no es de extrañar encontrar esta técnica en momentos posteriores, como aquellas halladas en El Argar (Hernández *et alii*, 2021), que tienen algunas similitudes, aunque no se ven movimientos tan determinantes como la reflexión horizontal y la deslizante como los descritos

en nuestra muestra (Fig. 2) y está asociado a otro tipo de ajuar. Sería preciso un nuevo estudio que valorara en profundidad si hay algún tipo de relación con estos conjuntos más modernos.

Como se aprecia en las diferentes figuras de este trabajo, hay cierta variabilidad dentro de una misma forma de decorar. También parece haber algún tipo de ruptura en los diseños. Por ejemplo, en la figura 4 (vaso 60 de Missena) ¿se pretendía dejar vacío el rombo superior derecho? o ¿es un error/innovación en la transmisión de la información entre alfareros? Es difícil de determinar con la escasa muestra disponible a día de hoy, pero esperamos que, al publicar este artículo, se reconozca mejor esa forma de hacer y, fragmentos que pudieron pasar desapercibidos, se releen con el prisma que proponemos aquí.

3.2 Relación con el Campaniforme

La cerámica Campaniforme aparece en el sureste peninsular entre c. 2650-2500 y 2200 cal BC (Molina *et alii*, 2004). Este fenómeno presenta una decoración compleja, que se distribuye por gran parte de la Europa continental (Lemerrier, 2011). Dicha influencia foránea se va mezclando progresivamente con influencias locales, para dar lugar a lo que algunos denominan “estilos regionales” (Bernabeu, 1984; Juan, 2005). Es en esta parte del registro material donde podría ser más evidente una influencia local previa, como esta forma de utilizar los puntos impresos.

Los estudios preliminares y las escasas evidencias arqueológicas sugerían para las cerámicas Puntiformes la existencia de una fase con entidad propia, previa a la implantación de las cerámicas Campaniformes en la zona geográfica de estudio.

Del análisis de las dataciones existentes para el marco crono-geográfico establecido (Tabla 1 y 2, Fig. 8), se puede deducir que los dos momentos son eminentemente secuenciales, ya que la fase final de cerámicas Puntiformes coincide en el tiempo con las fases iniciales del fenómeno Campaniforme.

Dada la escasa muestra disponible para esta región (Tabla 2) resulta imposible diferenciar por el momento entre las cronologías de los estilos considerados antiguos (Marítimo, Cordado y Mixto) de los modernos o regionales en el área de estudio. Sin embargo, como muestran recientes aproximaciones (Jiménez-Puerto y Bernabeu Auban, 2023, Fig. 4), si ampliamos el foco, las dataciones sí parecen sugerir mayor modernidad en los estilos regionales respecto de los internacionales.

Por las técnicas decorativas y la geometría del movimiento, la relación más probable se daría entre este estilo Puntiforme y cierto Campaniforme regional,

a juzgar por la presencia de movimientos similares entre ambos estilos cerámicos.

Además, no hay que olvidar que la aparición de las cerámicas Puntiformes se da predominantemente en contextos domésticos, de forma similar a como sucede con los estilos regionales y en contraposición a los mayoritarios contextos funerarios del Campaniforme inicial.

Las técnicas inciso-impresas, los triángulos colgantes, el uso de puntos y las reglas de movimiento decorativo son compartidas en ambos periodos, pero la organización y combinación en las decoraciones no parece similar. Si hay cierta influencia o continuidad estilística es algo que habría que valorar en trabajos futuros con más información proveniente de contextos fiables o ampliando el enfoque de este trabajo.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha reunido un conjunto de cerámicas del momento entre el Neolítico Final y el Campaniforme que presentan una característica común: impresiones puntiformes con una distribución geométrica. Dichos vasos parecían tener similitudes, pero no habían sido tratados con detalle hasta el momento. Se ha definido en detalle el estilo Puntiforme, la forma de hacer y cómo se decoran estos vasos, así como su origen, variabilidad y relación con el fenómeno Campaniforme. Se ha aportado una nueva datación de Font de Mahiques (un yacimiento con estas cerámicas) y se ha analizado todas las dataciones disponibles de los yacimientos que presentaban estos conjuntos Puntiformes, siempre que fueran acompañados del resto de materiales asociados a esas decoraciones con la cronocultura estudiada (como son las puntas de flecha bifaciales) o tuvieran una datación absoluta con contexto fiable. También hemos modelado las dataciones, para concluir que el fenómeno Puntiforme se desarrolla en el Pre-Campaniforme (entre el 2650 y el 2550 cal BC) del área estudiada y se solapan durante un breve espacio de tiempo (<30 años).

Este análisis ha permitido conocer mejor las culturas del IV-III milenio del valle del Vinalopó, caracterizar los materiales que podemos encontrar y relacionarlos con un marco cronológico preciso. Con ello, se ha definido de forma más concreta los yacimientos de La Macolla y Casa de Lara, así como planteado algunos interrogantes para futuras investigaciones. Por último, este estudio permitirá realizar una nueva relectura de los materiales antiguos e identificar mejor los nuevos hallazgos que se produzcan.

5. BIBLIOGRAFÍA

APARICIO PÉREZ, J.; MARTÍNEZ PERONA, J. V.; VIVES BALMANA, E.; CAMPILLO VALERO, D.; CALABUIG FERRE, J. A. (1981): *Las Raíces de Bañeres (Alicante)*, Departamento de Historia Antigua, Serie Arqueológica València, València.

BERNABEU AUBÁN, J. (1984): *El vaso campaniforme en el País Valenciano*. Serie de trabajos varios-Servicio de Investigación Prehistórica, nº 80. València.

BERNABEU AUBÁN, J. (1989): *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la península Ibérica*. Serie de trabajos varios-Servicio de Investigación Prehistórica nº 86. València.

BERNABEU AUBÁN, J.; OROZCO-KÖHLER, T.; PASCUAL BENEYTO, J. (2017): “A propósito de tres nuevas fechas. El Camí de Missena y los poblados con fosos en el País Valenciano”, *Marq. Arqueología y museos*, nº 8, pp. 57–61.

ESCRIBÁ RUIZ, P. (2023): *Geometría y decoración del Xúquer al Ebre del VI al V milenio cal BC*. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, Diputació de Castelló, Castelló.

24 ESCRIBÁ RUIZ, P.; JIMÉNEZ-PUERTO, J.; BERNABEU AUBÁN, J.; PASCUAL BENEYTO, J. (2023): “Aproximación bayesiana a las dinámicas secuenciales de los campos de hoyos. El caso de Camí de Missena (La Pobla del Duc, València)”, *Zephyrus. Revista de prehistoria y arqueología*. Salamanca, e. p.

FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. (1999): “Casa de Lara (Villena, Alicante): un yacimiento Mesolítico y Neolítico al aire libre”. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia-Extra* (Extra-2). València.

GARCÍA ATIÉNZAR, G.; LÓPEZ PRECIOSO, F. J. (2008): “El yacimiento de Fuente de Isso y el poblamiento neolítico en el Campo de Hellín (Albacete)”, *IV Congreso del Neolítico Peninsular*. 27-30 de noviembre de 2006, Museo Arqueológico de Alicante, MARQ, 1-9.

GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2010): *El yacimiento de Fuente de Isso (Hellín) y el poblamiento neolítico en la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel. Albacete.

GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2017): “La secuencia crono-cultural del yacimiento de Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)”. *Iber-Crono. Actas del Congreso de Cronometrías para la Historia de la Península Ibérica*. Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 128–142.

GARCÍA ATIÉNZAR, G.; ALBA-LUZÓN, M. (2018): “La vajilla campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante): aproximación a su estilo y contexto histórico”, *Marq. Arqueología y museos*, nº 9, pp. 31–46.

BILYANA, 5-2022/2023, pp. 16-25

GARCÍA ATIÉNZAR, G.; JOVER MAESTRE, F. J. (2023): “Les Moreres y su contextualización cronológica a partir de las dataciones radiocarbónicas”. *El poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillent, Alicante)*, Servicio de Publicaciones, pp. 321–330.

GARCÍA PUCHOL, O.; MOLINA BALAGUER, LL.; COTINO VILLA, F.; PASCUAL BENITO, J. LL.; OROZCO KÖHLER, T.; PARDO GORDÓ, S.; CARRIÓN MARCO, Y.; PÉREZ-JORDÁ, G.; CLAUSÍ SIFRE, M.; GIMENO MARTÍNEZ, L. (2014): “Hábitat, marco radiométrico y producción artesanal durante el final del Neolítico y el Horizonte Campaniforme en el corredor de Montesa (Valencia). Los yacimientos de Quintaret y Corcot”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 2014, vol. 30, pp. 159-211.

GONZÁLEZ PRATS, A.; LORRIO ALVARADO, A. J. -eds.- (2023): *El poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillent, Alicante)*. Publicaciones de la Universitat d'Alacant, Universidad de Alicante, Crevillent.

GUITART I PERARNAU, I. (1989): “El Neolítico final en el Alto Vinalopó (Alicante): Casa de Lara y Macolla”, *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, nº 22, pp. 67-97. Valencia.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.; LÓPEZ PADILLA, J. A. y JOVER MAESTRE, F. J. (2021): “En los orígenes de El Argar: la cerámica decorada como indicador arqueológico de su espacio social inicial”, *Trabajos de Prehistoria* 78 (1), pp. 86–103. <https://doi.org/10.3989/tp.2021.12266>

JIMÉNEZ-PUERTO, J.; BERNABEU-AUBÁN, J. (2023): “Linking up Bell-Beakers in the Iberian Peninsula”, *Journal of Archaeological Method Theory*, 30, pp. 1200–1232. <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-2691176/v1>

JOVER MAESTRE, F. J. -coord.- (2010): *La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante): del IV al III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*. Serie Excavaciones Arqueológicas. Memorias, nº 5. Alacant.

JOVER MAESTRE, F. J.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; MORATALLA JÁVEGA, J.; SEGURA HERRERO, G.; BIETE BAÑÓN, C.; TORMO CUÑAT, C.; MARTÍNEZ MONLEÓN, S. (2012): “Continuidad residencial e intensificación productiva durante la primera mitad del III milenio cal BC en el Levante de la península Ibérica: las aportaciones del asentamiento de El Prado (Jumilla, Murcia)”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, nº 14, pp. 15–54.

JOVER MAESTRE, F. J.; SOLER GARCÍA, M. D.; ESQUEMBRE BEBIA, M. A.; POVEDA NAVARRO, A. M. (2000): “La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante): un nuevo asentamiento calcolítico en la cuenca del río Vinalopó”, *Lucentum*, XIX–XX, pp. 27–38.

JUAN CABANILLES, J. (2005): “Las manifestaciones del Campaniforme en el País Valenciano: una visión sintética”.

En García-Martínez de Lagrán; Garrido; Rojo (coords.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Valladolid.

LANOS, P.; PHILIPPE, A. (2015): “Event model: a robust Bayesian tool for chronological modeling”, *HAL* 2015, pp. 131-157.

LEMERCIER, O. (2011): “Le guerrier dans l’Europe du 3er millénaire avant notre ère. L’arc et le poignard dans les sépultures individuelles campaniformes, L’armement et l’image du guerrier dans les sociétés anciennes. De l’objet à la tombe”, *Actes de la table ronde internationale et interdisciplinaire, Sens, CEREP*, 4-5 juin 2009, pp. 121-166.

LILLO CARPIO, P. A.; WALKER, M. J. (1984): “Excavaciones arqueológicas en El Prado, Jumilla (Murcia)”, *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. 42, pp. 1-34.

MATA PARREÑO, C.; SORIA COMBADIERA, L.; BLASCO MARTÍN, M.; MORA GARCÍA, E.; FUENTES ALBERO, M.; BERNABEU AUBÁN, J. (2021): “Iron age craftsworks in the southeast of the Iberian Peninsula. An approach based in the Cultural Inheritance Theory”, *Munibe Antropologia-Arkeologia*, vol. 72, pp. 157-170.

MOLINA BALAGUER, LI.; ESCRIBÁ RUIZ, P. (2019): “El horizonte de la cerámica *Impressa* en las comarcas centromeridionales valencianas”. *Seminario Internacional contextualizando la cerámica Impressa: horizontes culturales en la península Ibérica*. Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra. Barcelona, pp. 109-120.

MOLINA GONZÁLEZ, F. R.; CÁMARA SERRANO, J. A.; CAPEL MARTÍNEZ, J.; NÁJERA, T.; SÁEZ PÉREZ, L. (2004): “Los Millares y la periodización de la Prehistoria Reciente del Sureste.” En *VVAA* (coord.), *II-III simposios de prehistoria Cueva de Nerja*. Fundación Cueva de Nerja, Nerja, pp. 142-158.

MOLINA BURGUERA, G. (2003): *Fronteras culturales en la prehistoria reciente del sudeste peninsular: La Cueva de los Tiestos (Jumilla-Murcia)*. Universidad de Alicante, Museo Municipal Jerónimo Molina, Jumilla.

PASCUAL BENEYTO, J. L.; RIBERA GOMES, A. (2004): “El Molí Roig. Un jaciment del III mil·lenni a Banyeres de Mariola (l’Alcoià)”, *Recerques del Museu d’Alcoi*, nº 13, pp. 129–148.

PASCUAL BENITO, J. LI. (1988): “Les coves sepulcrales de l’Alberri (Cocentaina): el poblament de la Vall Mitjana del riu d’Alcoi durant el III mil·lenari BC”. *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, nº 21, pp. 109-167. Valencia.

PÉREZ JORDÁ, G.; BERNABEU, J.; CARRIÓN, Y.; GARCÍA, O.; MOLINA, L.; GÓMEZ, M. (2011): *La Vital (Gandía*,

Valencia). *Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio AC*. Serie de trabajos varios. Servicio de Investigación Prehistórica nº 113.

REIMER, P.; AUSTIN, W.; BARD, E.; BAYLISS, A.; BLACKWELL, P. G.; BRONK RAMSEY, C.; BUTZIN, M.; EDWARDS, R. L.; FRIEDRICH, M.; GROOTES, P. M.; GUILDERSON, T. P.; HAJDAS, I.; HEATON, T. J.; HOGG, A.; KROMER, B.; MANNING, S. W.; MUSCHELER, R.; PALMER, J. G.; PEARSON, C.; VAN DER PLICHT, J.; REIM RICHARDS, D. A.; SCOTT, E. M.; SOUTHON, J. R.; TURNEY, C. S. M.; WACKER, L.; ADOLPHI, F.; BÜNTGEN, U.; FAHRNI, S.; FOGTMANN-SCHULZ, A.; FRIEDRICH, R.; KÖHLER, P.; KUDSK, S.; MIYAKE, F.; OLSEN, J.; SAKAMOTO, M.; SOOKDEO, A.; TALAMO, S. (2020): “The IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0-55 cal kB).” *Radiocarbon*, nº 62, pp. 725–757.

SOLER DÍAZ, J. A. (2002): *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*, Vol. 2, Real Academia de la Historia, Madrid.

SOLER GARCIA, J. M. (1981): *El Eneolítico en Villena (Alicante)*. Departamento de Historia Antigua. Serie Arqueológica València nº 7. València.

VIZCAÍNO LEÓN, D. (ed.) (2010): *El Cingle del Mas Cremat (Portell de Morella, Castellón). Un asentamiento en altura con ocupaciones del mesolítico reciente al neolítico final*, RENOMAR S.A. y EIN Mediterráneo S.L. València. 25